

## **Morena se reacomoda, la CNTE presiona y el país entra en una nueva etapa de tensión política**

México amaneció con tres frentes abiertos que reflejan el momento político que atraviesa el país: Morena comenzó oficialmente su reconfiguración rumbo a 2027, la CNTE escaló la presión con movilizaciones en pleno corazón de la capital y el debate sobre narco-candidaturas y gobernabilidad volvió a encender la confrontación entre instituciones, partidos y autoridades electorales. El gobierno federal intenta mantener estabilidad política y confianza económica, pero el ambiente comienza a mostrar señales de desgaste y tensión acumulada.

El movimiento político que más llamó la atención fue la salida de Andrés Manuel López Beltrán de la Secretaría de Organización de Morena para buscar una diputación federal por Tabasco. Aunque la dirigencia morenista presentó el cambio como parte natural del crecimiento político del hijo del expresidente López Obrador, en distintos sectores comenzó a interpretarse como el inicio de una operación política para fortalecer posiciones internas rumbo a las elecciones intermedias de 2027.

La oposición reaccionó rápidamente y aseguró que el movimiento busca garantizar protección política y control territorial dentro del partido oficialista. El tema tomó fuerza porque ocurre en medio de cuestionamientos sobre el desgaste de algunos liderazgos de Morena y después de procesos electorales donde el partido enfrentó señales de debilitamiento en ciertos estados del país. Al interior del oficialismo, sin embargo, cerraron filas para respaldar a López Beltrán y destacar el crecimiento organizativo del movimiento durante su gestión.

Mientras Morena intenta reorganizarse, el conflicto sindical escaló de manera importante en la Ciudad de México. La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación instaló un plantón permanente cerca del Zócalo capitalino y lanzó advertencias directas relacionadas con el Mundial 2026. Los maestros rechazaron las mesas de diálogo ofrecidas por la Secretaría de Gobernación y la SEP, insistiendo en mantener las movilizaciones hasta obtener respuestas concretas a sus demandas laborales y salariales.

El punto que más preocupa al gobierno es el uso del contexto internacional como herramienta de presión. A tan sólo unos días de actividades previas vinculadas al

Mundial, la CNTE amagó con ampliar protestas y bloqueos en zonas estratégicas de la capital. Las imágenes de policías encapsulando contingentes magisteriales y los intentos de ingreso al Zócalo volvieron a colocar sobre la mesa el debate sobre gobernabilidad, manejo de protestas y capacidad de negociación política.

En paralelo, el tema de seguridad y presuntos vínculos políticos con el crimen organizado continúa creciendo. La presidenta Claudia Sheinbaum intentó bajar la tensión alrededor de los citatorios emitidos por la Fiscalía General de la República a personajes como Rubén Rocha y Maru Campos, aclarando que no existen imputaciones formales y que únicamente se trata de procedimientos ministeriales. Sin embargo, el tema ya se convirtió en un factor de desgaste político para todos los partidos.

El debate también alcanzó al Instituto Nacional Electoral. La consejera presidenta del INE, Guadalupe Taddei, advirtió que el organismo electoral no puede actuar arbitrariamente retirando candidaturas bajo simples señalamientos de presuntos vínculos criminales sin bases jurídicas firmes. La discusión refleja el creciente temor institucional de que el tema de los llamados “narco-candidatos” termine convirtiéndose en un arma política y electoral.

En medio de la tensión política y sindical, el gobierno federal intentó colocar un mensaje de estabilidad económica. Marcelo Ebrard informó que México alcanzó un nuevo récord de Inversión Extranjera Directa durante el primer trimestre de 2026, con más de 23 mil millones de dólares captados. La administración federal sostiene que las cifras reflejan confianza internacional en el país pese al ruido político y las tensiones con Estados Unidos.

No obstante, especialistas advierten que buena parte del crecimiento proviene de empresas ya instaladas que decidieron reinvertir utilidades y no necesariamente de nuevos capitales aterrizando en México. El mensaje es claro: los inversionistas todavía ven potencial económico en el país, pero siguen observando con cautela la seguridad, la estabilidad jurídica y el clima político interno.

En el fondo, el país comienza a entrar en una etapa donde la tensión política, las disputas internas y la presión social empiezan a mezclarse peligrosamente. Morena se prepara para una batalla de sucesión territorial; la CNTE demuestra nuevamente que mantiene capacidad de paralizar puntos estratégicos del país; y las instituciones

electorales y judiciales enfrentan presión creciente para responder al problema de la infiltración criminal en la política.

La pregunta ya no es si habrá conflicto político rumbo a 2027. La verdadera pregunta es qué tan profundo será el desgaste institucional cuando todos esos frentes comiencen a cruzarse al mismo tiempo.